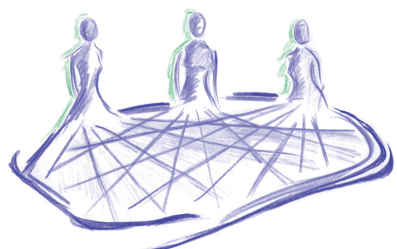


EDITA:

RED DE MUJERES DEL
MEDIO RURAL DE ÁLAVA
Sala de concejo s/nº
01475 Menagaray (Álava)
Tfno.: 945 399 354
www.mujeresruralesalavesas.org



ARABAKO BASERRITAR INQURUKO EMAKUMEEN SAREA
RED DE MUJERES DEL MEDIO RURAL DE ALAVA

Podéis enviar vuestros
artículos, cartas y opiniones
a esta dirección o a la dirección
siguiente:

C/. Gorbea, n.º 2 - 1.º C
01008 Vitoria-Gasteiz
Tfno.: 945 21 51 61
Fax: 945 21 51 60
red@mujeresruralesalavesas.org

PARA PENSAR

“RECUERDO DE NAVIDADES BLANCAS”

Mi relato se basa en las navidades de los años 60 pasadas en un caserío. Los caseríos antiguos eran grandes pero muy fríos, en aquellos no había calefacción y las cuadras de las vacas estaban debajo de las habitaciones. En la cocina había una gran chimenea donde se ponía un caldero enganchado a una cadena para cocer berza y patatas para el ganado, también había una chapa de leña esa era la calefacción para todo el caserío. Las navidades eran blancas con mucha nieve muy bonitas y hogareñas. Nos reuníamos unas 15 personas, para los niños se ponía el belén y muérdago en la puerta. A las 6 de la mañana se ordeñaban las vacas y a mi me encantaba coger la espuma de la leche y dármele en la cara, algunas veces a traición el que ordeñaba disparaba la leche de la vaca y te ponía la cara perdida. Salíamos a la calle a hacer muñecos de nieve poniéndoles una zanahoria de nariz. Después los jóvenes iban al río a pescar y traían truchas pero eran tan grandes que nos costaba limpiarlas.



El día de noche buena lo típico, cenábamos berza con alubias blancas, bacalao a la vizcaína y de postre castañas cocidas, pues no había mucho dinero, pero éramos felices. Luego los jóvenes jugábamos a las cartas y al parchís y los niños cantaban villancicos que los aitites les enseñaban. A la hora de irnos a dormir, todos nos llevábamos un ladrillo para calentar la cama y todo eran risas, pues salir de la cocina era una odisea.

La nochevieja era más informal porque los jóvenes nos juntábamos en otro caserío a bailar y estábamos hasta las 7, que tocaban a misa y todos íbamos a la iglesia, algunos nos quedábamos dormidos. Después comíamos chocolate con churros. De aquellas noches salían bastantes parejas que terminábamos en matrimonio. Era muy bonito, pues solíamos hacer bolas con la nieve y peleábamos chicos con chicas hasta terminar rodando por ella. Nunca olvidaré aquellas navidades y aquellos inviernos con tanta nieve. Eran preciosas las estampas de los árboles y montes llenos de nieve.



EDITORIAL

Queridas amigas, nos colamos una vez más en vuestras casas para haceros llegar parte de las reflexiones, las inquietudes y el trabajo que desde la Red de Mujeres del Medio Rural estamos realizando, con la esperanza de que puedan servirnos para seguir pensando y trabajando en los diferentes rincones de Álava.

Y como empezamos ya año nuevo, hemos querido que muchas de vosotras ya dispongáis del Calendario de la Red, en total hemos distribuido 1.000 ejemplares de un calendario con el que hemos querido homenajear a las mujeres de nuestra tierra. Hemos elegido a diferentes mujeres que destacan en diferentes áreas: música, cultura, sanidad, asociacionismo,... todas ellas con una gran valía profesional y humana que han querido compartir con todas nosotras el camino que han realizado. A través de estas mujeres queremos que todas nos sintamos representadas porque cada una de nosotras tenemos motivos para estar orgullosas, por eso el último mes del año está reservado para ti, para que identifiques tus logros, que a veces pueden parecer grandes o pequeños, pero que son los tuyos y muy valiosos.

Esta es la apuesta que este año hemos hecho dentro del programa ETXEZAIN para seguir contribuyendo al empoderamiento de las mujeres, un camino cargado de ilusiones en el que seguimos



involucradas y en el que queremos contar con vosotras. En este momento de cambio, de dificultades económicas las asociaciones, y también la RED, vamos a tener que reinventarnos, centrar muy bien nuestros esfuerzos y nuestros objetivos, decidir qué es lo que queremos hacer y unirnos las unas con las otras para que podamos lograr nuestros objetivos.

Con esta esperanza y con estas nuevas ilusiones, la Red de Mujeres del Medio Rural de Álava y todas las personas que

la componemos queremos desearos que el año 2012 esté cargado de proyectos, de ilusiones, de compromiso y de entendimiento en cada uno de vuestros hogares.

ZORIONAK ETA URTE BERRI ON

SUMARIO

1. Editorial.
2. Noticias de la RED.
3. Mujeres de hoy, mujeres de siempre.
4. Temas de interés.
5. Para pensar.

EL COLECTIVO INVISIBLE

Si exceptuamos a la mujer acreditada como empresaria o titular de una explotación agraria (del que número es, todavía, muy poco significativo), la mayor parte de las mujeres que aportan su trabajo a la Explotación Familiar Agraria (EFA) pertenecen a, lo que se ha dado en llamar, “el colectivo invisible”.

La mujer agricultora que colabora en la explotación familiar aporta un trabajo no reconocido, no remunerado y que no figura en las estadísticas.

Algunas veces, en la sombra, desarrolla funciones de coempresaria, que tampoco se le reconocen y para las que en la mayoría de los casos no ha recibido una formación adecuada.

No participa en las relaciones exteriores de la explotación, ni suele aparecer como socia en las cooperativas y organizaciones profesionales agradas.

Continúa en la página 7



NUEVO ENCUENTRO DE MUJERES

El pasado 19 de Noviembre, cercana a la celebración del día internacional contra la violencia contra las mujeres, La Asociación Cultural "El Pilagar" de Salinillas de Buradón, en colaboración con la Red de Mujeres del Medio Rural de Álava celebramos en Murguía una Jornada de sensibilización a la que acudimos más de 80 personas. Esta jornada quisimos titularla "EL RETO DE SER SEMILLA PARA LA IGUALDAD Y LA NO VIOLENCIA", porque este es el título del programa que de forma continuada se está llevando a cabo en diferentes localidades de la provincia de Álava, con el objetivo de promover entre las personas asistentes la reflexión y la acción en torno al propio bienestar y la propia felicidad, partiendo de la premisa de que "la persona feliz, no arremete", como afirma Mariam Urretxu, promotora de este programa.

Esto es lo que pretendió ser la jornada, un espacio de reflexión, un espacio para la vivencia del bienestar, para el encuentro entre

mujeres, y algún hombre, de diferentes pueblos, unidas bajo la idea de crear un mundo un poco más feliz, eso sí, empezando por cada una de nosotras mismas. Porque así es como se hacen los cambios, desde dentro, primero desde el trabajo personal de crecimiento, conocimiento y aceptación, pero luego sembrando a nuestro alrededor pequeñas semillas para que bien abonadas y regadas puedan dar sus frutos.

Comenzamos el día con una presentación de la jornada a cargo de Mariam Urretxu, Presidenta de la Asociación "El Pilagar" y promotora del programa, con Edurne Ibarrola, Secretaria de la Red de Mujeres del medio Rural de Álava y participante en el proyecto y con Paloma Arilla, Directora del Departamento de Servicios Sociales de la Diputación Foral de Álava.

Tras la presentación comenzó su ponencia Aitor Aritzea; profesor de psicología de la UPV/EHU y miembro cofundador de OnGiz Asc. Para la igualdad de mujeres y hombres, bajo el título "RELACIÓN ENTRE EL SUFRIMIENTO EMOCIONAL Y LA RESPUESTA AGRESIVA". De manera muy cercana Aitor combinó perfectamente teoría y práctica para que cada una de nosotras pudiésemos llevarnos la experiencia de conocernos un poco más, tanto en aspectos que nos agradan de nosotras mismas, como en los que no.

A continuación y tras un café para reponer fuerzas, pero también para vernos las unas a las otras y reencontrarnos, Estíbaliz Pereda; Psicóloga y Terapeuta de Familia y Pareja. Realizó una excelente ponencia bajo el título de "ASUMIR NUESTRAS EMOCIONES DE FORMA RESPONSABLE", para a continuación realizar un turno de intervenciones para que todas las personas asistentes pudiésemos manifestar nuestras opiniones.

Y de la teoría pasamos al movimiento, al sentir, a la vivencia y de la mano de Toñi González que con técnicas de risoterapia y contacto corporal nos proporcionó un espacio de relajación, encuentro, risa, y mucho, mucho bienestar. Una gozada ver a tantas mujeres moviéndonos más allá de nuestros clichés y nuestras posturas habituales, una gozada sentirnos reír, ilusionarnos y confiar.

La jornada no acabó aquí pudimos disfrutar de una sencilla comida, gracias al esfuerzo de muchas mujeres y en especial de la cocinera, que de manera muy generosa aportaron trabajo e ilusión porque el proyecto en el que trabajan durante todo el año pudiese salir adelante. Y a la tarde pusimos un broche de oro con un espectáculo de poesía y danza "A TIENTAS" a cargo de Juan Luis Sena y Natalia Mendiola, que con el sonido, la música y la luz lograron crear un espacio mágico, como lo fue toda la jornada.

"el reto de ser semilla para la igualdad y la no violencia"

15 DE OCTUBRE: DÍA INTERNACIONAL DE LAS MUJERES RURALES "TU TRABAJO CUENTA"

En esta jornada se realizó un recorrido por las aportaciones que las mujeres rurales hemos hecho a través de la historia a la economía y el desarrollo de nuestra tierra. Tras una ponencia general, nos dividimos en 4 grupos para poder realizar un trabajo más específico sobre diferentes roles de las mujeres rurales, intentado abarcar también los diferentes tramos de edad. A continuación exponemos las reflexiones de una de las asistentes en torno a ese día y lo que allí aprendió.

¿Somos las mujeres invisibles? Los anuncios en televisión no reflejan la realidad. Nos sentimos poco valoradas, hemos tenido mucho que aprender. El estado gana mucho con nosotras por todo el trabajo no pagado ni en casa, ni como voluntarias; nosotras hemos trabajado en una empresa que no cobramos y ahora con la edad que tenemos, no tenemos pensión, ni derechos por nosotras. Teníamos que cambiar la manera de educar ¿Cómo cambiar la generación que tenemos ahora 75 años? No se intenta cambiar a la gente adulta, de golpe y porrazo. Hoy la juventud se encarga de que se repartan las tareas, pero es debido a que la mujer ha salido al mercado laboral. ¿Cuánto tiempo libre tiene la mujer del baserri? las mujeres empezamos ahora a salir, pero antes no se salía. Al final nos tenemos que dar cuenta que no somos imprescindibles.

Las mujeres, las que cuidamos a nuestros mayores, estamos educadas para servir y hasta nos hemos olvidado de nosotras que ya lo tenemos todo hecho y todo aprendido, hay mucho machismo hay que dejar que ayuden y si no lo hacen bien no criticar. Conocemos la teoría pero no la practicamos. A los hombres hay que dejarles que participen en las tareas del hogar. Tenemos que tener muy claro que nuestro tiempo de ocio es nuestro, más cafés y reuniones con las amigas. Tenemos que intentar cambiar a la pareja, nosotras tenemos la mente más abierta, sin embargo a los hombres se les premia más que a las mujeres, nos recriminan que estamos limpiando todo el día y que no hace falta. Nos ocupamos de todo, un 80% de las que estamos no hemos tenido ayuda del marido. Los hijos ya van a la universidad y seguimos poniéndoles el desayuno, en el mundo rural no ha habido reparto de tareas, que el trabajo entre dos se lleva mejor y yo soy su mujer, no su madre y su esposa, pero no su criada ¿qué se puede hacer para que esto cambie? Empezar por nosotras, que ya por el hecho de estar hoy aquí ya es buena señal. En el mundo rural el trabajo en casa de la mujer no se considera trabajo, hemos tenido que aprender sin estudiar y poco a poco reconocer el trabajo de la mujer.

A veces nos sentimos culpables por venir a estos encuentros y al llegar a casa, la verdad, nos sentimos mucho mejor. Es muy importante participar en las asociaciones que nos permiten reflexionar y encontrarnos con otras mujeres. Hay que seguir haciendo encuentros para visibilizar a las mujeres y a nuestro trabajo, ya que muchas veces somos invisibles porque no se reconoce nuestro trabajo. Tenemos que querernos más y hacer un llamamiento a las instituciones para que sepan cómo nos sentimos, que nosotras valoremos lo que hacemos que construyamos redes para tener más fuerza y se nos oiga, estar donde se toman decisiones, quitarnos la culpa que no es culpa nuestra lo del machismo, somos parte de la solución, la desigualdad es un problema social llevamos luchando siglos tenemos que seguir, tenemos que querernos.....

Mari Carmen García



R CAROLINA CORONADO LA "BÉCQUER" FEMENINA

En Almendralejo, su ciudad de nacimiento, aún la adoran, como la adoraban Espronceda o todas las poetas extremeñas, para quienes la niña Coronado era un ejemplo y una protectora. De pequeña recibió una instrucción exquisita (en casa, por supuesto). De joven, enfermiza, acabó mudándose a Madrid para tratarse de los nervios.

Carolina vivió su propia muerte: en el año 44 se retiró una temporada a una finca en el campo, y los periódicos publicaron que había muerto. Sus amigos le dedicaron necrológicas y composiciones fúnebres. La alegría (y la vergüenza de algunos, suponemos) fue inmensa cuando Carolina viajó a Madrid para desmentir en persona su fallecimiento; se celebró una velada poética en su honor, al final de la cual se le ciñó una corana de laurel. A raíz de ello escribió Dos muertes en una vida.

Esta mujer extraña, escritora y dama del siglo, madre y poeta, se casó por amor con Justo Horatio Perry, un diplomático norteamericano. El se mostró orgulloso de ella y la apoyó siempre, como si la joven extremeña fuese la mejor tarjeta de presentación del país.

Cuando no viajaban, el salón de Carolina hervía con propuestas estéticas y cobijaba a políticos liberales caído en desgracia a partir del año 1866. Cautelar aseguró que el debió la vida. En sus cartas más políticas movía hilos, suplicaba indulgencia e intercedía por las condenas a muerte, o por los que habían perdido fortuna y nombre.

Carolina resultaba inolvidable, viva, apasionada, con una elocuencia y una manera poco frecuentes entre las damas de la época, pálidas, abotargadas, limitadas. Escribía a Lincoln cuando su marido era injustamente calumniado, denunciaba los abusos de los senadores sudistas que intentaban provocar una guerra por Cuba y alzaba la voz contra la esclavitud.

Como escritora, tardó en encontrar su discurso: no le convencían las obras eruditas, no se sentía a gusto en el papel de poeta iluminada. Cuando escribió Paquita, fue leída con desprecio, el intento serio de una poetisa prodigio.

Carolina sobrevivió a su primera muerte; la segunda le llegaría en 1911, cerca de Lisboa. Incluso a esa ausencia ha vencido; las primeras feministas españolas la adoptaron como abanderada, los extremeños han convocado premios en su honor, los investigadores españoles y estadounidenses reivindican su figura y su inteligencia. No era fácil olvidarse de Carolina y esa fascinación continúa un siglo tras su muerte.



Carolina Coronado, retratada por Federico Madrazo hacia el año 1855. Museo del Prado (Madrid).

Tomado de Mujer de Hoy

temas de interés

R LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES EN EL MEDIO RURAL

El pasado 25 de Noviembre tristemente volvimos a celebrar el día internacional contra la violencia contra las mujeres. Esta fecha nos sirve para poner de manifiesto la tortura que diariamente sufren muchas mujeres sin ninguna razón lógica, por el simple hecho de haber nacido mujeres. Y es que a pesar de los innegables y numerosos avances que se han producido en materia de igualdad entre mujeres y hombres, la violencia contra las mujeres sigue siendo algo cotidiano, y no nos estamos refiriendo únicamente a las mujeres muertas, que en lo que vamos de año son 58, queremos referirnos también a los actos de no reconocimiento del trabajo que se realiza, de desprecio, aislamiento respecto a otras personas, no acceso al dinero, ni información sobre el patrimonio, la obligatoriedad de mantener relaciones sexuales y numerosos comportamientos que atentan contra la integridad física o psicológica de las mujeres y que siguen siendo el pan nuestro de cada día para demasiadas.

La violencia contra las mujeres tiene muchas formas de expresión, sin duda la muerte es la más terrible, en una sociedad machista en la que existen diferentes roles y privilegios para unos y para otras, tanto en el ámbito familiar, como en el laboral y público.

No hace falta mirar muy atrás para ver cómo las mujeres hasta hace muy poco no ostentaban ninguna titularidad sobre las tierras o como las jornadas interminables de 24 horas,- en las que se incluían participación en las tareas agrícolas y ganaderas, huerta, casa, hijos e hijas marido,...- eran lo cotidiano, y en muchos casos lo siguen siendo, y por supuesto no sólo sin un reconocimiento, sino con menosprecios como "tú cállate que no sabes nada", "ocúpate de tus cosas",...

¿Y cuál es la causa de esta barbarie que afecta a muchas mujeres? Únicamente el hecho de haber nacido mujeres en un mundo en que bajo la sombra del patriarcado, del machismo y sus valores, se ha naturalizado la discriminación y la diferencia. Junto con el hecho biológico de ser mujer o ser hombre se han asociado numerosas capacidades y roles diferenciados para mujeres y para hombres, lo que ha generado que mujeres y hombres vivamos de una manera estereotipada y rígida, perdiendo parte de nuestra riqueza como seres humanos, pero además esta sociedad ha

otorgado un lugar de privilegios a los hombres, sus roles y sus trabajos, confundiendo el que mujeres y hombres seamos diferentes con el que exista una jerarquía y una discriminación.

Las cosas van cambiando, *las mujeres hemos emprendido un proceso imparabile, necesario y justo de lucha por nosotras mismas, por nuestros derechos y por una igualdad beneficiosa para la sociedad.*

¿Y qué pasa en nuestro medio rural? El medio rural presenta una serie de características específicas muy beneficiosas en algunos casos, pero en este que nos ocupa supone una dificultad añadida, es decir, hace que la evolución hacia la igualdad emprendida sea un poco más lenta. Sabemos que las sociedades rurales son más tradicionales, con todo lo que ello implica. Estos cambios son más lentos porque al vivir en núcleos

más pequeños y aislados, existe menos interacción entre personas con diferentes ideologías que faciliten el debate y el intercambio de ideas y por tanto el cambio de mentalidad en este tema. Hasta hace unos años cuando sabíamos que una de nuestras vecinas estaba siendo agredida era relativamente fácil oír comentarios tales como eso de "son cosas de su casa, no te puedes meter en eso" esto tenía su máximo exponente en los pueblos en los que el control social, el

miedo al que dirán y la necesidad de una solidaridad, en ocasiones mal entendida, han contribuido a que se produzca una mayor tolerancia y un menor rechazo hacia la violencia contra las mujeres.

Gracias a los pasos dados la violencia ha dejado de ser un problema privado, de algo que ocurre dentro de los hogares, para pasar a ser un problema público, presente en las agendas políticas, como lo constata la creación de leyes específicas.

Por otro lado la diferencia tradicional del medio rural ha sido el acceso a los recursos, recursos no sólo para la información y sensibilización contra la violencia machista, también para la denuncia y la protección de las mujeres, dificultando por tanto que las mujeres víctimas primero identificaran ellas mismas las situación de violencia, segundo que contasen con el apoyo y comprensión de sus vecinas y por último accedieran a los recursos públicos de denuncia, protección y ayuda.

“La violencia contra las mujeres tiene muchas formas de expresión, sin duda la muerte es la más terrible”

La realidad está cambiando y es necesario profundizar en estos cambios de la mano de hombre y mujeres comprometidos en vivir mejor y cuidar de las personas.

Sólo sobre una igualdad real entre mujeres y hombres basada en el respeto y reconocimiento de todas y todos podemos inventar nuevas formas de convivencia y reparto de riqueza que nos hagan avanzar no sólo para salir de la crisis económica, sino de una crisis de valores profunda que nos hace primar la individualidad y la riqueza económica, por encima de la solidaridad. Lo más sagrado del ser humano es la capacidad de elección, base de la libertad y de nuestro desarrollo personal, de nuestra configuración como personas únicas e irrepitibles, lo que nos posibilita ser lo que queramos ser, ni más, ni menos que otros, este es el auténtico camino de la libertad, la democracia y sobre todo de la felicidad.

Y en este punto la pelota está en nuestro tejado, en no ejercer conductas discriminatorias o agresivas si somos hombres, pero más allá de eso, seamos hombres o mujeres, el mostrar nuestra solidaridad hacia las mujeres víctimas y nuestro menosprecio y nula tolerancia hacia la violencia en sus múltiples formas, dejando claro, en el mercado, en la plaza, en el bar que no compartimos ni comentarios, ni comportamientos violentos. Así de la mano de cada uno se seguirá produciendo esta revolución silenciosa y necesaria que es la conquista de la igualdad.

ENCUENTROS DE VOLUNTARIADO POR LA INCLUSIÓN SOCIAL

Durante el año 2011 se celebra "el Año del Voluntariado en Europa". En él se pretende fomentar la colaboración e integración del voluntariado en las organizaciones sin ánimo de lucro y que a la vez este tejido asociativo esté preparado para incorporar la acción voluntaria.

Muchos colectivos profesionales y organizaciones cívicas, vecinales y religiosas tienen su origen en el trabajo voluntario.

Consideramos que nuestras organizaciones han conseguido un importante desarrollo profesional y actualmente queremos estudiar y realizar experiencias que permitan la incorporación de personas voluntarias en diversas actividades de cada organización. Por esta razón realizamos estos encuentros entre voluntarios que mantienen contacto con nuestras organizaciones.

Con este fin se promueve el intercambio de experiencias y buenas prácticas, mediante Encuentros de Voluntariado por la inclusión social. Se pretende generar una cultura dentro de nuestras entidades que permita la acción voluntaria y profesional.

Se han celebrado en el País Vasco tres encuentros en Bilbao, San Sebastián y Vitoria-Gasteiz.

Acudimos el día 1 de diciembre se celebró en Bibat Arqueología Fournier de Naipes Museoa. Las ponencias fueron "El voluntariado en un entorno desfavorecido" (Colectivo CAJE de Madrid). D. Juan Marcos Luengo. Un hombre de edad que llevaba toda la vida trabajando con los más necesitados y tenía experiencia e ideas nuevas.

Recalco en este momento la prevención y el papel que se debe hacer con jóvenes especialmente con los niños. Los y las niñas deben votar, deben tomar conciencia de la ciudad, disfrutar y trabajar en sus cosas. La juventud de 1.º ó 2.º de ESO es la clave del cambio. Nuestro modelo de asociaciones se acaba, se está agotando hemos de reinventar el nuevo tejido asociativo, tienen que ser horizontales más participativas, proyectos en común, imprescindible trabajar en Red.

Panel de Experiencias: Aquí varios representantes de otros grupos expusieron su trabajo.

- | | |
|---------------------------------|--|
| - Once | - Asociación de Residentes Afroamericanos. |
| - Fundación Secretarido Gitano. | - Red de Mujeres del Medio Rural de Álava. |

Estuvieron presentes representantes de diferentes colectivos. Nuestra exposición fue sencilla pero clara e interesante. Hubo interés en conocer nuestro proyecto Etxezain, lo vieron novedoso y fue aplaudido.

Damos las gracias por habernos dado la oportunidad de darnos a conocer.

“EL COLECTIVO INVISIBLE”

► **VIENE DE LA PÁGINA 1** De forma que el trabajo atípico, por la duración de horarios, su ritmo estacionario, su ámbito mal definido por el límite del trabajo doméstico, la ausencia del estatuto profesional, etc., son factores que hacen que el trabajo de la mujer en el sector agrario escape, a menudo, a la consideración política, a la legislación y a las estadísticas. Es urgente emprender acciones dirigidas a corregir esta situación. En efecto, si para las mujeres titulares de explotación, los derechos económicos y sociales son comparables a los de los hombres, para las agricultoras colaboradoras esos derechos no son, en la mayoría de los casos, individuales, sino derivados de los de sus maridos.

Estaríamos pues, frente al primer planteamiento fundamental en la lucha de las agricultoras por conquistar su dignidad: "el reconocimiento, a todos los efectos, del trabajo que aportan a las explotaciones agrícolas y ganaderas, con el fin de que puedan beneficiarse de un estatuto profesional que les garantice la titularidad de sus derechos".

En definitiva, reconocer el estatuto profesional de las agricultoras implica concederles derechos propios en el sistema de protección social, permitir que tengan acceso a una profesión en la que se sientan realizadas, que puedan ejercer su profesión en condiciones socioeconómicas favorables y tener fácilmente acceso a la formación permanente, así como aprovechar un contexto social positivo para recuperar los retrasos que tanto han contribuido a su segregación y aislamiento. Además, hay que tener en cuenta que un mejor conocimiento acerca del trabajo de la mujer agricultora permitiría medir el impacto de las medidas y programas comunitarios adoptados al amparo de los Fondos Estructurales y sobre los que, actualmente, no existen datos utilizables desagregados por sexos.

Otro aspecto a considerar es el bajo índice de afiliación de la agricultoracolaboradora al REA (Régimen Especial Agrario), ya que pese a estar la posibilidad jurídica de pagar la cotización este gasto se realiza raras veces por considerarlo de segundo o tercer orden. Esta actitud contrasta con el carácter rutinario y normal con el que se asume el cotizar a la Seguridad Social por parte de los hijos, aunque estos sólo estén en la agriculturagadenería de forma transitoria. Los problemas económicos que afectan a la EFA obstaculizan la cotización de la mujer a la S. S. Agraria y en la base de este hecho se evidencia, una vez más, el escaso reconocimiento que la propia mujer hace del trabajo productivo que aporta a la explotación.

Sin embargo, estar en la Seguridad Social es un elemento fundamental para el reconocimiento de la mujer como trabajadora del sector agrario, tanto en el interior de la EFA como de cara a la Administración. Por otra parte, al no reconocerse en términos jurídicos el trabajo de la agricultoracolaboradora se propicia que las disposiciones legales en materia de seguridad no se apliquen en su caso, ya que escapan a la noción de "trabajadora"; de la misma manera que no disfrutaban de derechos en el caso de enfermedad o de incapacidad en el trabajo, ni mucho menos en materia de embarazo y maternidad, careciendo, incluso, de un servicio de sustitución.

Las agricultoras, frente a esta situación, proponen la instauración de una cotización única por explotación agraria, calculada sobre sus rendimientos y que genere derechos para todas las personas que trabajan en ella y que se emprenda un estudio sobre el coste que supondría, para la S.A. la adopción de este tipo de sistema, al mismo tiempo que instan a las Organizaciones e Instituciones a vigilar el cumplimiento de la Directiva 86/613 del Consejo.

“*El reconocimiento, a todos los efectos, del trabajo que aportan a las explotaciones agrícolas y ganaderas, con el fin de que puedan beneficiarse de un estatuto profesional que les garantice la titularidad de sus derechos*”

“*Compatibilizar el trabajo de la explotación con las tareas domésticas supone, no sólo un alargamiento de la jornada, sino un conflicto de roles, con el consiguiente riesgo de enfermedades psicosomáticas*”

En cuanto a las cuestiones relativas a la salud y seguridad laboral hay que tener en cuenta, en un sentido más amplio, que la agricultora trabaja bajo presión, sin que se reconozca debidamente su trabajo. Esto conlleva grandes esfuerzos físicos y grandes tensiones nerviosas; además, compatibilizar el trabajo de la explotación con las tareas domésticas supone, no sólo un alargamiento de la jornada, sino un conflicto de roles, con el consiguiente riesgo de enfermedades psicosomáticas.

Esta situación se agrava cuando las condiciones de trabajo se precarizan y no se respeta la normativa. Otro factor que afecta a la salud de las agricultoras es el entorno de vida y de trabajo, la exposición a sustancias peligrosas y productos de protección de las cosechas conlleva riesgos para la salud, así como el contacto con plantas y animales capaces de transmitir enfermedades.

Con vistas a mejorar la salud y las condiciones de vida de las agricultoras es necesario, en primer lugar, que éstas hagan evidente su propia existencia. Significa que ellas y el trabajo que efectúan deben contar con el reconocimiento por parte de su entorno y de ellas mismas. A este respecto, la educación y el asesoramiento pueden jugar un importante papel.

Si las mujeres llegan a contar, en las estadísticas oficiales, los servicios sociales y las normativas aplicables, podrán adaptarse mejor a la situación de las mismas. Ello habrá de mejorar el grado de acceso a dichas disposiciones para las agricultoras.

Es necesario, igualmente favorecer un cambio de mentalidad a través del asesoramiento y de la información, con el fin de que, tanto los hombres como las mujeres, se convenzan de la necesidad de recurrir a ciertas disposiciones legales y a los servicios sociales. Y, en particular, es imprescindible la realización de estudios sobre los efectos para la salud de las agriculturas de los productos utilizados en la práctica agrícola sobre todo durante el embarazo, y también sobre las enfermedades profesionales específicas de ciertas actividades agrícolas.

Otra de las claras discriminaciones a las que se ve sometida la agricultora es la de la formación. Debido a la reestructuración de las explotaciones agrarias, la gestión y la organización el trabajo se complica. Esta evolución cualitativa de las tareas en la explotación

ES NECESARIO FAVORECER UN CAMBIO DE MENTALIDAD A TRAVÉS DE ASESORAMIENTO E INFORMACIÓN, PARA QUE HOMBRES Y MUJERES, SE CONVENZAN DE LA NECESIDAD DE RECURRIR A CIERTAS DISPOSICIONES LEGALES Y A LOS SERVICIOS SOCIALES

agraria debe ir pareja a una mejora de la formación de los agricultores y agricultoras. La evolución tecnológica del material agrícola y el empleo de la electrónica en la maquinaria, la apreciación del estado fisiológico y sanitario de los productos, la necesidad de adoptar una gestión financiera rigurosa (contabilidad, relaciones comerciales, etc.) son, por tanto, ejemplos que prueban que el agricultor y la agricultora de hoy deben asumir tareas para las que una formación cualificada es imperativa.

Si a esto añadimos las nuevas orientaciones de la P.A.C. (Política Agraria Comunitaria) y hablamos de desarrollo rural, diversificación de actividades para compensar la caída de las rentas en las pequeñas explotaciones agrarias, y si tenemos en cuenta que el éxito de la mayor parte de estas medidas va a depender, en gran manera, de la capacidad de esfuerzo y de adaptación de las agricultoras, estamos evidenciando las necesidades de formación como una herramienta indispensable para construir el futuro del mundo rural.

Pero el verdadero problema que encuentran las agricultoras que desean conseguir una mejor preparación para afrontar su trabajo, es no tanto el de la existencia y las condiciones de acceso a las redes de formación como el del tiempo.

El trabajo y el peso de las tareas familiares se convierten en un obstáculo, a veces "insalvable" en su motivación para la formación. Sólo el desarrollo de infraestructuras y la evolución de las mentalidades en cuanto al reparto de las responsabilidades y del tiempo, pueden resolver el problema de la participación de las mujeres en los procesos de formación.

Estas medidas destinadas a permitir una mejor conciliación entre la vida familiar y la vida profesional deben ser prioritarias en todos los programas políticos.

La primera acción, en el ámbito de la formación, debería consistir en una mejora de la información de las agricultoras sobre sus posibilidades de formación. Pero esta acción sería insuficiente si no se procura que los problemas que ocasiona la distancia se resuelvan previamente. Deben crearse, por tanto, infraestructuras sociales (servicios de sustitución, transportes, etc.) bajo pena de excluir, de hecho, a las mujeres de todas las posibilidades de formación. Los cursos deben ser especializados y basados en las oportunidades futuras para las agricultoras. La formación debería ser continua. También habría que reforzar Iniciativas

Comunitarias tales como los programas NOW que han mostrado, en muchos casos, su eficacia. Como ya hemos podido constatar, la mujer del medio rural y, de un modo más específico, la mujer agricultora, tiene problemas propios determinados por el territorio y el paisaje donde desarrolla su vida cotidiana. A ello se suman los condicionantes ligados a la actividad agraria.

El sector agrario está atravesando un fuerte proceso de reconversión que, mientras ha llevado a muchos agricultores a abandonar su actividad, está obligando a aquellos que eligen permanecer en el campo a mejorar su capacidad profesional para ser más competitivos.

Sin embargo, la preparación e integración social de los agricultores, y más aún de las agricultoras, es escasa y para que el mundo rural de forma global y el sector primario y las mujeres agricultoras, en particular, puedan, no sólo superar la crisis que envuelve al sector, sino afrontar el futuro en igualdad de condiciones respecto a cualquier otro ciudadano, necesitan información. Una información/formación clara, próxima y útil es el mejor servicio que puede ofrecerse a este colectivo. Pero desgraciadamente no se informa lo suficiente sobre los problemas del campo y, menos todavía de los problemas específicos de la mujer rural.

En efecto, esta información, aunque existe, llega tarde y proviene casi exclusivamente del mundo urbano. Este último, utilizando medios propios, muy a menudo inadecuados a las necesidades y al nivel cultural de la población agrícola, no satisface ni a la fuente ni al interesado.

Por otra parte, en sentido inverso, dentro de la corriente informativa, se pone de manifiesto la tendencia a dar una imagen deformada del mundo rural, numerosas veces presentado como una especie de "paraíso idílico" donde los agricultores (hombres y mujeres) viven en perfecta armonía, respirando aire puro, nutriéndose de productos naturales o bien

percibiendo subvenciones, a menudo, injustificadas. Existe, pues, manifiestamente, una falta de información de la comunidad rural hacia la comunidad urbana y viceversa. Esta situación no facilita el desarrollo del mundo rural y le dificulta, en consecuencia, la capacidad para hacer frente a las exigencias de la nueva política agraria.

Tenemos que trabajar para crear verdaderas "redes" que aglutinen, procesen y difundan toda la información que pueda ser útil, tanto a los agricultores, como a la sociedad en general.

Pero también debemos llevar a cada rincón del medio rural toda esa información que permita mitigar el aislamiento social en el que viven sometidas tantas agricultoras y facilitar el intercambio de experiencias entre ellas. De la misma manera, la falta de información/formación y el bajo nivel de autoestima se convierten en elementos deter-

minantes que entorpecen la iniciativa de las mujeres agricultoras a la hora de promover programas comunitarios, así como su participación en ellos. El papel de las agricultoras en el mantenimiento de las rentas agrarias ha sido siempre muy importante, y va a ser, cada vez más decisivo y en las zonas deprimidas son las mujeres las que sufren con mayor contundencia las condiciones de vida desfavorables.

Desde la perspectiva de la responsabilidad, el respeto al medio rural y a sus habitantes, entendemos que los programas de desarrollo comunitarios deben nacer de las necesidades concretas en las zonas y colectivos más débiles y aquí encontramos el verdadero protagonismo de la agricultora, puesto que es ella quien mejor conoce las situaciones de necesidad y reconocemos su derecho a implicarse en la promoción, el diseño, la gestión y puesta en marcha de los programas de desarrollo e Iniciativas Comunitarias.

“
Tenemos que trabajar para crear verdaderas "redes" que aglutinen, procesen y difundan toda la información que pueda ser útil, tanto a los agricultores, como a la sociedad en general.

”
Desde la responsabilidad, el respeto al medio rural y a sus habitantes, entendemos que los programas de desarrollo comunitarios deben nacer de las necesidades concretas en las zonas y colectivos más débiles

”